

Construyendo Psicología Política Latinoamericana desde la Psicología de la Liberación¹

Eduardo Viera²

Resumen

El artículo introduce una serie de ideas, nociones y propuestas para la presentación y puesta en discusión de un enfoque en y con psicología política, planteando dicho enfoque desde una perspectiva latinoamericana que abrevia en la psicología, la filosofía y la pedagogía de la liberación. Problematisa y define a la psicología política desde el cuestionamiento a naturalizaciones de prácticas, ideologías y creencias que se expresan en las intervenciones disciplinares y profesionales. Para finalizar, se proponen un conjunto de praxis necesarias para pensar y hacer con las subjetividades y los sujetos –singulares y colectivos- de nuestras realidades actuales.

Palabras clave: Psicología Política - Psicología de la Liberación - Des-Naturalización - Intervención

Abstract

The article introduces a series of ideas, concepts and proposals for presentation and discussion of implementation and a focus on political psychology, considering such an approach from a Latin American perspective that draws on psychology, philosophy and pedagogy of liberation. Problematises and defines political psychology from questioning naturalization of practices, ideologies and beliefs expressed in disciplinary and professional interventions. Finally, we propose a set of practice necessary to think and do with subjectivity and subject-singular and collective-of our current realities.

Keywords: Political Psychology - Liberation Psychology – Denaturation – Intervention

Resumo

O artigo introduz uma série de idéias, conceitos e propostas para apresentação e discussão de implementação e um foco na psicologia política, considerando essa abordagem a partir de uma perspectiva latino-americana que se enquadra na filosofia, psicologia e pedagogia da libertação. Problematisa e define a psicologia política a partir do questionamento a naturalização de práticas, ideologias e crenças expressas em intervenções disciplinares e profissionais. Finalmente, propoe um conjunto de práxis necessárias para pensar e fazer com as subjetividades e os sujeitos -singulares e colectivos- das nossas realidades atuais.

Palavras-chave: Psicologia Política, Psicologia da Libertação, Desnaturalização, Intervenção

Sujetos subjetivados ... Disciplinas disciplinadas³

El Sujeto y la Subjetividad
Pliegues y estrías de países colonizados aún pendientes de des-colonizar
Sujeto con el que trabajo día a día
Pobre a pobre
Excluido a marginado
Carente a carenciado
Traumado a estigmatizado
Subjetividad latinoamericana descrita por post modernos filósofos

¹ Recibido: 07/Diciembre/2012. Aceptado: 20/Abril/2013.

² Contacto: edujoviera@gmail.com Facultad de Psicología- Universidad de la República Oriental del Uruguay

³ Poesía elaborada por el autor de este artículo

europeizantes
 “Mientras aquí abajo...abajo, cerca de las raíces...”
 La dictadura fue un dispositivo del terror
 Las culturas híbridas se resisten a los Apocalipsis del Mercado
 Edipo anda dándole a la pasta base
 La Seguridad se debate con bases militares
 Que no vemos,
 Que no alertamos,
 Que no constituyen baremos en los tests de percepción o estructura de
 demora
 Honduras dictatreado
 Haití necesitado de apoyos militares y educación a sus huérfanos
 Chile dereche-pinocheteadado
 Paraguay con las botas cerca de cualquier sueño
 México democráticamente asesinado
 Colombia anti-drogadicticamente secuestrada
 Los Sin Tierra desterrados
 Piqueteros en rutas privatizadas
 Lacandona despierta mientras los mestizos no miran

 Al consultorio llega el próximo cliente
 Culpa por ser y no tener
 Culpa por tener aún no siendo
 Culpa por culparse de la culpa
 Cumplo mi función: lo redimo del pasado

 En el último top-libro recetado escucho lo de onda pa’ los guiños
 Cita perpleja de otro verso que escribe poemas del in-xilio
 Ciencia y arte de sujetos sujetados
 Rutas de acceso a normas normalizadas
 Adecuación al ritmo del mundo
 Adaptación pasiva de mercado

 Esa Psicología
 No la Quiero

¿Psicología Política?

Cuando hablamos de Psicología Política lo primero que nos surge es cuestionarnos sobre el adjetivo. ¿Hay Psicologías que no son políticas? Tal vez una primera definición epistemológica diría algo así como: “... sector de la disciplina que se ocupa de...”, lo cual seguramente es acertado y ordena sobre el campo de saber del cual se hace cargo esta división disciplinaria, pero se nos ocurre preguntar si la Psicología (sin fragmentaciones, divisiones o “chacras” científicas), toda ella, no vehiculiza desde sus conceptualizaciones y prácticas, perspectivas políticas y éticas, productoras y viabilizadoras de una cierta subjetividad validada.

¿Cuándo decretamos lo normal no estamos legitimando la norma que define lo adaptado a ella?

¿Cuándo estandarizamos categorías, baremos, protocolos, no legitimamos un cierto tipo de convivencia social?

Nuestra intervención, interviene.

Intervención

- Dicho de una autoridad: Dirigir, limitar o suspender el libre ejercicio de actividades o funciones.
- Espiar, por mandato o autorización legal, una comunicación privada.
- Tomar parte en un asunto.
- Interceder o mediar por alguien.
- Interponerse entre dos o más que riñen.⁴

Dirigimos, limitamos, espiamos, intercedemos...Tomamos parte.

Sabemos muy bien como psicólogos que es inevitable sentirnos involucrados en aquellos fenómenos que estudiamos o analizamos, puesto que también se producen en nosotros; y si esto es verdad cuando se trata de procesos como la memoria, el conocimiento o la emoción, mucho más lo es cuando se trata de factores que determinan la vida familiar, el trabajo cotidiano o la definición de nuestro futuro político. El fenómeno de la contratransferencia, que Freud descubrió en el proceso psicoanalítico, no es exclusivo de la psicoterapia. Más aún, éticamente no debemos dejar de tomar postura frente a muchos de esos fenómenos. Pero, y este es el punto que deseo subrayar, la parcialidad que siempre supone una toma de postura, no tiene por qué eliminar la objetividad. Resulta absurdo y aún aberrante, pedir imparcialidad a quienes estudian la drogadicción, el abuso infantil o la tortura (Martín-Baró, 1989: 67).

Por tanto estamos sosteniendo y defendiendo la no asepsia de lo que hacemos, como lo hacemos, porque lo hacemos y con quienes lo hacemos. En ese sentido “El ideal no consiste en buscar la asepsia a toda costa, cuanto en tratar de adecuar el propio quehacer científico a los valores por los que uno opta en la vida” (Martín-Baró, 1983: 45):. Hablamos de opciones -conscientes o no- con las que trabajamos y nos posicionamos en nuestras tareas académicas y profesionales del día a día. Opciones que, finalmente, más allá de los aspectos epistemológicos, teóricos, metodológicos, son profundamente políticas en el amplio sentido de construcción y de-construcción de vida. Según la Real Academia Española (2001, 22ª edición) una de las definiciones de lo político sería:

⁴ Diccionario de la Real Academia Española, 22ª edición

“Orientaciones o directrices que rigen la actuación de una persona o entidad en un asunto o campo determinado”⁵ y en ese sentido es que estamos planteando este asunto de las opciones; orientados y dirigidos por las opciones que asumimos para actuar.

¿Es lo mismo considerar al otro como paciente, cliente, consultante, sujeto?;

¿Da igual decir objeto de investigación que sujeto de investigación?

Tenemos una autoridad, y como dicen los compas mexicanos, “pos pa’ que negarla ¿no?” La autoridad puede ser cuestión de saberes, de autoridad en la materia, pero también autoridad en cuanto jerarquía, en cuanto superioridad de un saber respecto a otro, de una visión del mundo respecto a otra. De lo que se trata en cambio, como plantea la Pedagogía de la Liberación, es de la negociación de saberes, de experiencias, de vidas, de cosmovisiones, sin jerarquizar a una como la más válida, que en general coincide con una mirada hegemónica de pensamiento único.

Siguiendo con las acepciones de intervenir vemos que ese “espíar, dirigir, interponer autoridad”, se acerca mucho a la lógica del control. Claro, ¿quien de nosotros acepta ser un aparato de control? Althusser (1969) hablaba hace ya bastante tiempo de “los aparatos ideológicos del Estado”.

¿Será que nosotros construimos dispositivos de control?⁶

Se dice que cada psicólogo tiene el enfermo que merece, o mejor, el que puede ver. En esa misma línea podemos pensar que trabajamos con una cierta construcción de “Comunidad”, de “Grupo”, de “Institución”, de “Colectivo”, de “Sujeto de Intervención” que, de hecho, está profundamente ideologizada por nuestras opciones conscientes o no.

¿Controlamos la disidencia? ¿lo diferente? ¿lo que resiste a un sistema hegemónico?

No puedo evitar pensar en algunas procedencias genealógicas de nuestra disciplina: recuperar soldados enajenados por la guerra para que vuelvan a ella o, en todo caso, no signifiquen demasiada carga social; recuperar y potenciar obreros para la mejor reproducción del Capital; a los desalineados de la vida normal para que vuelvan a ser normales y adaptados.

Desde una cierta demanda, más, desde un cierto “Encargo Social”, nos dicen que nos ocupemos de los pacientes, de los enfermos mentales, de los alienados. Ahí estamos, ahí nos colocan, ahí nos colocamos y vamos cómodos.

¿Vamos? ...

¿Cómodos?

Más vale que ahí estemos y nos quedemos. Nada de andar complicando con pensar que un Sujeto es un producto social, histórico, político, económico, cultural, porque entonces tenemos que andar pensando esas cosas que complican todo y ese sujeto ya pasa a ser producto de una Sociedad

⁵ ídem

⁶ Dispositivo en el sentido de generar ciertos procedimientos y técnicas con el propósito de producir algo.

que produce una cierta Subjetividad dominante –la marca que marca, decía una psicóloga argentina (Sarlo, 1998)- y ya tiene familia, trabajo, religión, partido político, comunidad, barrio o colonia, raza o racismo, género o discriminación, clase social o exclusión. Ya anda el “Sujeto Sujetado” y todo se complica y ser psicólogo implica una exigencia más grande, tal como la de conocer y dar cuenta de estos ámbitos y considerarlos en nuestra tarea. Y nada, ya se anda haciendo política, que dicen es sólo cuestión de políticos.

¿Será?...

¿O cuando le digo a ella que tiene que lavar los platos mientras miro al fútbol hago también política?;

¿O cuando levanto la pierna indiferente para evitar a ese pobre tipo que está tirado en la calle estoy haciendo política?;

¿O cuando digo y hago tanto como cuando no digo ni hago, estoy haciendo política?

Considerar estas preguntas, seguramente, implican respuestas desde su propia formulación, y esas respuestas se ubican en la vida cotidiana y en el ámbito de lo público; eso público que constituye inmanentemente el ámbito de lo privado, ámbito al cual desde cierta demanda implícita social se nos envía y restringe. En el ámbito de lo público es donde construimos nuestro “sentir, pensar y hacer” (Pichón Rivière, 1985) y allí se constituye nuestra vida política en el sentido antes enunciado. Por eso desde ya podríamos plantear nuestro enfoque de lo político: Gestión de la Vida.

En el “tomar parte” que implica la Intervención actuamos desde el marco de lo legitimado, que casi siempre está muy cercano a lo legal, lo aceptado como norma y valor de normalidad.

¿Quién nos dice que siempre lo legal es lo válido y legítimo?

Las puras casualidades de la vida hacen que los delincuentes, los ilegales siempre sean los más jodidos, los vulnerables-vulnerados. En cambio, los señores y señoras procedentes de espacios sociales privilegiados son en todo caso “pícaros que la hicieron bien”

Nuestra función es “requisar lo ilegal”, categorizarlo, juzgarlo, diagnosticarlo, derivarlo, finalmente ubicarlo en el lugar y el destino que le corresponde. No puedo evitar pensar en otra procedencia de nuestra disciplina; se ha dicho que los psicólogos somos los nuevos curas-párrocos del siglo y que la terapia se convierte en el sustituto privilegiado de la confesión. Nosotros, la autoridad competente –que para eso tenemos título habilitante, ¡caramba!- habilitados a transformar o, si no es posible, a excluir sujetos o acciones que no son acordes al interés público. De ahí a preguntarnos de que va el interés público un paso y, en ese paso, parece que la psicología política tiene algunas cosas para decir. Desde estas interrogantes buscamos compartir algunos elementos sustanciales que, desde nuestra perspectiva, una Psicología Política Latinoamericana tiene para decir, hacer, investigar, producir y cuestionar.

Psicología de la Liberación – Psicología Política Latinoamericana

Porque si el psicólogo no es el llamado a intervenir en los mecanismos socioeconómicos que articulan las estructuras de injusticia, si es el llamado a intervenir en los procesos subjetivos que sustentan y viabilizan esas estructuras injustas; si no toca al psicólogo conciliar las fuerzas e intereses sociales en pugna, si le compete ayudar a encontrar caminos para cambiar los hábitos violentos por hábitos más racionales; y sino queda bajo su competencia la definición de un proyecto nacional autónomo, si puede contribuir a la formación de una identidad, personal y colectiva, que responda a las exigencias más auténticas de los pueblos (Martín-Baró, 1985: 14).

Desde donde partimos y desde donde nos fundamentamos para proponer una Psicología Política Latinoamericana es desde la Psicología de la Liberación, tomando como base estos y otros planteos teórico-prácticos planteados por Ignacio Martín-Baró.

La Psicología de la Liberación es sustantivamente Psicología Política pensada y hecha desde lo latinoamericano para latinoamericanos. Como decía el mismo Martín-Baró (1987) de alguna manera muchos y muchas hemos estado haciendo Psicología Política en nuestro continente sin haberla nominado como tal.

¿De qué hablamos cuando hablamos de Psicología de la Liberación?

De una actitud, un posicionamiento profesional y ético. Un camino que hace y apunta en el sentido de senderos de descolonización política, cultural, económica, científica; vías para dejar de pensar en Sujetos culpables y culpabilizados por no adaptarse al Sistema y, en cambio, cuestionar a ese Sistema que produce las Víctimas con las cuales nosotros actuamos para repararlas/repararnos. Cuestionar y criticar los procesos sociales, culturales, políticos, económicos, en vez de quedarnos simplemente en trabajar con los pobres, los excluidos, los vulnerables, los marginados, los locos, los anormales...los que no entran en la categoría de los aceptables-aceptados que, además, sabemos son los que constituyen nuestros nuevos espacios laborales en estos tiempos de asistir a los jodidos.

En estos tiempos la pobreza, la marginalidad, la exclusión, son vedettes de discursos y proyectos. El mundo pobre está en el foco de atención para ser asistido, contenido, controlado. Ya no es la noticia puntual de algún informativo sino una cotidiana presencia que asume carácter de existencia en su insistencia. Seguramente el desfondamiento de las viejas clases medias ha generado la visibilidad de esos pobres que hace mucho sostenían la vida al estilo y modelo que hoy, más que nunca aparece diagnosticado e intervenido. Los viejos ejércitos de reserva hoy son sólo gente al margen en países

dependientes que ahora son marginales. Crecen en número y en deficiencias asociadas a su condición (nutritivas, intelectuales, educativas, culturales, etc.) (Viera, 2009)

En estos nuevos tiempos las “Víctimas” (Hinkelammert, 1993) aumentan en tanto para el Mercado globalizado, la acumulación y absorción de excedentes de capital pasa por producir sujetos y subjetividades excedentes. En estos tiempos post-modernos, de “capitalismo avanzado” (Habermas, 1975), de “modernidad tardía” (Giddens, 1994) naturalizamos la percepción de ser un mundo globalizado donde la información circula libremente y los “flujos de información” (Castell, 2002) andan transitando in-arbitrados para el acceso de todos los que quieran. En realidad el Mercado se globaliza aún más - ya que de hecho siempre existieron formas de globalización en él -; el Capital y la Producción se des-nacionalizan a partir de ciertas Multinacionales que des-territorializan sus acciones pero no sus ganancias, que internacionalizan el máximo de beneficios con el mínimo de costos y el máximo de explotación humana. Máximos y mínimos, donde la inmensa mayoría de la población mundial queda ubicada en el lugar del despojo, sin otro recurso aparente que contemplar las proezas de ese Mundo Global.

Giulio Girardi (2002), filósofo y teólogo de la liberación, caracteriza algunos aspectos ideológico-vivenciales que produce esta idea de globalización:

- Fatalismo e impotencia
- Alternativa imposible ante el “Sistema”
- Imaginario de inexistencia de una forma más racional y eficiente de organizar la sociedad.
- Correlación de fuerzas mundiales que parece ser totalmente favorable a los bloques imperiales
- Los pobres no confían en los pobres y, por tanto, no pueden llegar a construir una fuerza histórica antagonista a las fuerzas que los excluyen o marginan
- Cultura del fatalismo que introyecta las relaciones de dominación, considerándolas necesarias y naturales.
- De acuerdo a la ideología liberal el ser humano es esencialmente egoísta y competitivo, por ello no puede construir un modelo de sociedad en el cual prevalezcan valores morales como la solidaridad, la justicia y la libertad.

Observamos en estos tiempos globalizados, estéticas y éticas que apuntan a apropiarse de todos los espacios como las únicas válidas, las únicas posibles. El mensaje parecería ser que todos somos un gran Shopping universal, lleno de marcas que nos marcan y donde los particularismos sólo valen como productos de consumo. Tiempos de fines sin inicio de nada: “fin de la historia”

(Fukuyama, 1992), “fin de los grandes relatos” (Lyotard, 1994), “fin de la ética” (Lypovetsky, 1992), “fin del trabajo” (Rifkin, 1996)....

En fin...

Por otros Mundos, Posibles y Necesarios

Enfrentar esta lógica requiere denunciar sus efectos⁷ pero también estudiar a fondo los preceptos y herramientas con las que ésta construye Subjetividad. Pasa por observar en nosotros/as mismos/as, esas máquinas de subjetivación que nos producen. Lo instituido instituye y los procesos instituyentes siempre implican desafío a las seguridades establecidas, riesgo de quedar aislados/as, vulnerabilidad a las represiones varias que un sistema dominante, una “ética de la heteronomía” (Rebellato, 1989) instaura en nuestros psiquismos. Esto significa trabajar las lógicas de la dominación, comprender que el dominado internaliza esa máquina de poder y reproduce en sus relaciones con los demás dominados esas mismas lógicas que lo dominan y excluyen. “Sólo en la medida en que se descubran ‘alojando’ al opresor podrán contribuir a la construcción de su pedagogía liberadora” (Freire, 1970: 41) Sólo en la medida que nos permitamos descubrir en que aspectos estas lógicas también nos habitan, en la medida que toleremos la diferencia y la resistencia a los cambios de los propios agentes que “lógicamente” deberían querer construir un otro mundo distinto al que habitan, sólo con esas herramientas podemos construir las Utopías que desde el no lugar marcan caminos viables. Construir una ética de la autonomía batallada cotidianamente en el campo de la cultura, de las culturas, en un diálogo, que como dice Fernet-Bentancourt (1994) es un diálogo Inter-cultural, opuesto a la asimilación pasiva en una supuesta cultura mundial.

Plantea Leonardo Boff (1993) que “Existe un peligro global. Se impone una salvación global. Para hacerla posible, son necesarias una revolución global y una liberación integral” Ese peligro fue y es construido por un sistema económico donde lo central es la ecuación costo-beneficio. Resulta imprescindible construir y fortalecer redes alternativas de solidaridad y co-operación, de praxis diversa a la lógica dominante, de de-construcción ideológica y creatividad en la complejidad y la incertidumbre. Juntarnos cada vez más para pensar y hacer juntos/as en un compromiso activo, no únicamente de denuncia sino de propuesta alternativa, de rebelión constructiva y con contenidos para mundos necesarios y posibles⁸.

El mundo natural donde las cosas SON de una manera y un modo, porque es así y siempre fue así y, por deducción natural, seguirán siendo así, significa aceptar la dominación, la opresión

⁷ Sugiero pensar en la cantidad de “catástrofes y desastres naturales”, olvidando la vulnerabilidad en la que se encontraban en las poblaciones víctimas de esos eventos naturales. La vulneración no fue natural, el proceso que los ubicó en la posibilidad de ser víctimas, en ese lugar de “damnificados”. Ejemplo claro de esto es la situación de Haití que lleva muchos más años de la actual coyuntura de desastre, en catástrofe endémica, tal vez por cometer la herejía de haber sido la primer república negra de América (aunque otros hablan de Los Palmares en la Amazonía) y... todavía, seguir siendo negros!!!

⁸ Consigna definida y sostenida desde los Foros Sociales Mundiales

como hecho dado, como dato del “mundo tal cual es”. La Psicología de la Liberación propone herramientas para trabajar en la deconstrucción de ese mundo naturalizado, para desenmascarar con los actores la genealogía de la producción de un cierto modo de vida apostando a la reproducción de “vida buena”⁹ enmarcada en la dignidad y la justicia. En fin, en vida liberada. En ese sentido, la desideologización (Martín-Baró, 1986) y la concientización (Freire, 1972) permiten desnaturalizar las construcciones de dominación y opresión, ubicados ética y epistemológicamente desde una opción preferencial por las mayorías oprimidas.

De-construyendo herramientas

Nos importa poner en cuestión las mismas herramientas nocionales con las cuales trabajamos, en un constante devenir autocrítico; de-construirlas y reconstruirlas insertas en lo sociohistórico; ponerlas en común para re-significarlas en contextos siempre cambiantes, siempre constructivos, construyéndose:

- La idea del Sujeto como “poseído” por una praxis social alienada, no considera que los sujetos son también productores de dichas prácticas, dejándolos entonces apenas como portadores pasivos de lo social ideologizado. Pichón Riviére (1985) remarcaba el hecho del sujeto como producido pero también productor de realidad.

- El mismo Freire se cuestionó su idea de concientización o concienciación.

¿Desde que lugar se concientiza? ¿Desde que conciencia? En este sentido, pensar en la desideologización implica desde ya una ideología que confronta.

- La opción por las mayorías oprimidas necesita tener en cuenta que la opresión constituye un vínculo, una relación de poder (Foucault, 1999) sostenida de diversas maneras por los sujetos atrapados en ella.

La Psicología de la Liberación, para ser coherente con su propio sistema práxico, debe estar constantemente en cuestión, en construcción y de-construcción a efectos de potenciarla y adaptarla activamente a los nuevos textos y contextos del siglo en que nos toca seguir produciendo otros mundos posibles y necesarios

⁹ Según Aristóteles toda actividad humana debe tener como fin la felicidad y ésta se justifica en tanto realización del bien individual y colectivo. Para Epicuro la buena vida consistirá en saber elegir de acuerdo al deseo, esto conduce a la *ataraxia* o serenidad del alma. Kant remarcará a la buena vida no como el logro de la felicidad sino de la dignidad acorde a la realización de los valores morales. En nuestro continente tomamos dos versiones distintas que construyen estrategias específicas para el buen vivir: *Sumak Kawsay* en quechua, *Suma Qamaña*, en aymara; la primera hace referencia a vivir bien, ni mejor ni peor que el de al lado, vivir bien, sin desvivirse por obtener más, y la segunda ('buen convivir') introduce la idea de lo comunitario, de una sociedad buena para todos/as. El Buen Vivir defiende un modelo de vida más justo para todos no basado en la posesión de bienes materiales sino en una ética de lo suficiente para toda la comunidad.

Liberación

Ignacio Ellacuría (1999) decía que la liberación de nuestros pueblos implica, “el fortalecimiento de identidades colectivas con un rescate profundo de la memoria histórica, y el fortalecimiento del control de los pueblos sobre sus propios destinos” Coincidimos con el autor en la pertinencia de dichos instrumentos para el tránsito hacia transformaciones sociales de justicia y dignidad. En ese sentido debemos des-instrumentalizar una cierta razón lógica que define lo real y lo válido, legitimando ciertas formas de identidad, de memoria y control. Esa razón lógica propone:

- Des-dibujamiento de las Identidades singulares, apuntando a una identidad hegemónica única, liderada por el Mercado y sus leyes.

- Fragmentación en múltiples identidades singulares, aisladas entre sí, a la cual podríamos llamar lógica de la TV cable: un canal para la mujer sexy, otro para el ama de casa, uno para el hombre deportista, otro para el hombre erótico, otro para el hombre de negocios...

- La Memoria es algo que hay que dejar de lado; “No tengamos los ojos en la nuca” decía un presidente nuestro al salir de la dictadura¹⁰. “Miremos al futuro” dicen casi todos los candidatos a gobernar. Los indios mapuches dicen que lo que está para adelante es el pasado, por eso lo podemos ver y, entonces, hacer un proyecto de vida significa transformar el pasado.

- El destino de los pueblos ha sido colocado siempre fuera de su propio control; otros saberes o poderes se plantean como los pertinentes para marcar los caminos por donde se debe transitar

Desde nuestra disciplina, en el trabajo cotidiano con Otros y Otras, importa tomar en cuenta los procesos de producción de sujetos que también nos producen. Cuestionarnos el lugar de nuestro hacer y nuestras propias “matrices de aprendizaje” (Quiroga, 1985).

Martín-Baró (1986: 225) decía “realizar una Psicología de la Liberación exige primero lograr una liberación de la Psicología” y, en ese sentido, tenemos mucho por hacer con los conceptos y nociones que manejamos, con las técnicas, tácticas y estrategias que sostenemos nuestras prácticas. Problematizar nuestros discursos, nuestras tareas cotidianas pues, como plantea Freire (1993) “nadie está fuera de la estructura de poder”. Por ello, desde este enfoque, se plantea la desideologización y de-construcción crítica del conocimiento psicológico dominante, con el objetivo de liberar a la psicología de sus encorsetamientos metodológicos y teórico-prácticos; Se propone una construcción alternativa de la disciplina, hecha desde la memoria e identidad de los pueblos latinoamericanos. Pues, como dice Martín-Baró (1986), “...la verdad de los pueblos latinoamericanos no está en su presente de opresión, sino en su mañana de libertad; la verdad de las mayorías populares no hay que encontrarla sino que hay que hacerla”

¹⁰ Julio María Sanguinetti

Propuestas críticas y liberadoras desde nuestro país

Diversos autores han trabajado, antes, con y después de Martín-Baró, en similares búsquedas y apuestas. Nombrarlos a todos sería imposible en este espacio, pero consideramos central contextualizar este pensamiento desde dos referentes de nuestro país: José Luis Rebellato y Juan Carlos Carrasco.

Rebellato (2000: 66) propone una “ética de la liberación”, que busca ...un proceso de auto-análisis-personal, grupal, colectivo que trata de remover nuestras dominaciones interiores arraigadas en nuestro consciente y en nuestro inconsciente. Un proceso que busca desenmascarar nuestras ansias de ejercer una voluntad de poder. Nuestra omnipotencia de expertos en la subjetividad

Desde ese proceso propone una herramienta que consideramos sustantiva en los tiempos donde parece que “todo está perdido”¹¹: la Esperanza

Una ética de la liberación supone ponerse desde las perspectivas de los grupos y pueblos oprimidos. Su lectura de la historia es realizada desde el lugar de las víctimas. No para quedar atrapada en esa visión, sino para construir la historia con su protagonismo, impulsada por la utopía y la esperanza. La utopía no puede ser entendida como impulso idealista, sino que necesita articularse con la eficacia histórica. A la vez, la esperanza no se reduce a un sueño ilusorio sino que requiere la capacidad de descubrir las posibilidades del cambio en la historia, trascendiendo la ceguera que impone el pensamiento único... Esta actitud ética de esperanza está nutrida por la responsabilidad en tanto reconocimiento de la alteridad del otro y de los otros (Brenes et al., 2009)

Para esta tarea es necesario, al decir de Carrasco (1983), una Psicología Crítica y Alternativa que,

Reformule las concepciones teóricas, sobre la base de una práctica de confrontación constante con la realidad,

Analice profundamente cuál es el grado y naturaleza de la influencia que el contexto social ejerce sobre el funcionamiento psíquico y determinación de la conducta,

Devele cuáles son los mecanismos de dependencia humana a los modelos sociales y económicos, el cómo y el porqué de dicha dependencia y cuáles son sus consecuencias,

Adecue los métodos de la práctica psicológica a los efectos de acceder a la gran masa de población,

¹¹ La “Negra” Sosa sigue cantándonos en la letra de Fito Páez que se puede seguir ofreciendo el corazón

Asuma la verdadera problemática de la existencia cotidiana,
Defina con claridad y con independencia de toda influencia interesada los conceptos de salud, enfermedad, conflicto, realidad, etc.,
Privilegie antes que nada los principios de libertad y autodeterminación del ser.
Y, en ese sentido...
El psicólogo en Latinoamérica deberá encontrar y elaborar sus propios métodos, a la par que fijar sus propios objetivos y construir así una psicología latinoamericana para dar respuesta a las necesidades y perentoriedades de sus hombres y de sus instituciones (Carrasco, 2001)

Aspectos epistemológicos de la Psicología de la liberación

Las propuestas antecedentes se articulan e integran en y con pilares epistemológicos básicos de la Psicología de la Liberación:

Anti-fundacionalismo - No es posible construir ninguna forma de conocimiento, científico o no, sobre una base firme y segura. El conocimiento se afirma sobre supuestos epistemológicos, metodológicos y ontológicos que siempre son cuestionables y dependientes de las contingencias socio-históricas.

Confrontamiento con la asimilación de las nociones de poder y verdad - Toda forma de discurso con pretensiones de verdad única constituye, ante todo, un instrumento al servicio del poder y la dominación.

De-construccionismo - Someter a crítica los fundamentos y las formas de conocimiento propias de pensamientos hegemónicos -incluyendo a la Psicología- así como los efectos de poder que derivan de ellos.

Martín-Baró (1983 9) plantea que “...es necesario situar y fechar el conocimiento psicosocial y no pretender vender como universal lo que es local y parcial”

Propósitos de la Psicología de la Liberación

¿A que apuesta entonces la Psicología de la Liberación?

Se trata, ante todo, de un esfuerzo por elaborar una psicología social que junte el rigor científico con el compromiso social, que saque provecho de todo el acervo de conocimientos elaborados en otros lugares y desde otras inquietudes, pero los replantee críticamente a la luz de los problemas propios de los pueblos centroamericanos en estas décadas finales del siglo XX (Martín-Baró, 1989: 5)

La función de esta disciplina no es la de predecir y controlar la conducta, sino la de liberar al ser humano, brindándole mayor autonomía y posibilidades reales de elección, superando esquemas

alienados de conducta. Tiene que ser, necesariamente, transformadora de la realidad y no meramente constatadora o interpretadora de ella. En un artículo escrito en 1986 Martín-Baró le atribuye tres características a esta Psicología de la Liberación:

1. Descentramiento de la psicología de la atención a si misma, disminuyendo preocupaciones por status científico, profesional y social, concentrándose en el abordaje de problemas cruciales para las mayorías.

2. Propiciar una nueva búsqueda de la verdad, desde las mayorías populares.

3. Construir una nueva praxis psicológica, que permita no sólo conocer la realidad que es, sino también potenciar lo negado por el ordenamiento social.

La propuesta es asumir una actitud con respecto a la relación entre teoría y hecho psicosocial, a la que Martín-Baró llama "realismo crítico" (1987) confrontándola a un "idealismo metodológico", que caracteriza habitualmente al procedimiento de la investigación y el análisis científico de la realidad social. La Psicología de la Liberación no se propone inventar un nuevo saber, ni sustituir saberes. Plantea evitar errores en los que a veces se puede caer desde cierto "terrorismo epistemológico" como planteaba Feyerabend (1981); aceptar a-críticamente modelos ya disponibles y formulados en contextos ajenos al propio o, por el contrario, construir una psicología nacionalista cuyo único criterio de validez se basa en la negación de teorías y métodos procedentes de los países del llamado primer mundo. Se apuesta a trabajar desde una perspectiva dialéctica, que se oponga a cualquier reduccionismo epistemológico; comprender la acción en vez de únicamente explicarla, entendiendo que ella se significa en estructuras sociales y que esas significaciones son ideológicas. Por tanto, la búsqueda de cambios sociales, de transformaciones hacia mundos necesarios y posibles, pasa por una quiebra ideológica, por una desideologización que entre otras cosas implica romper con un elemento observado y analizado por Martín-Baró (1987) como es el "fatalismo latinoamericano". Esa des-ideologización debe realizarse en un proceso dialógico (Freire, 1970; Rebellato, 1989) que incida en las relaciones de poder¹². La ideología constituye una manifestación o un recurso del poder en cuanto poder político. Una característica original de esa forma de poder es según Martín-Baró, su propensión a ocultarse.

Adaptarnos pasivamente a discursos legitimados y pasar de la producción a la consigna repetida, no resulta acorde a esta propuesta, pero si puede ser más tranquilizador y seguro. En cambio, suscribir la idea de una Psicología de la Liberación implica actuar en y con la incertidumbre, la apertura al saber, hacer y sentir con los Otros/Otras. Romper la obra maestra del maestro para producir una nueva, desde el mismo material, pero Otra (Galeano, 1998) La idea es producir

¹² Baró concibe al poder, desde fuentes cercanas a Marx y Weber como relaciones de poder, donde se plantea una distribución desigual de recursos, de forma tal que algunos actores puedan imponer su voluntad sobre otros.

constantemente, continuando legados de quienes nos precedieron, para producir nuevas obras que respondan al devenir constante de otras coyunturas sociales, políticas, culturales y económicas, sin monumentos ni monumentalizar autores o teorías, referentes ni referencias. Ser “herejes” (Thomas Szasz, 1983) para liberar, liberándonos.

Un monumento puede aplastar la tierra
Cerrar el futuro
Clausurar los pasados posibles

Un monumento hace agotar las ansias
Vivir en padrenuestros
Partir sin haber llegado

Un monumento dice donde construir respuestas sin haberse preguntado
Los nombres permitidos
Los mitos obturados

En este instante, en este tiempo de preámbulo
Levanto un monumento altivo, gigante
Donde inscribo y remarco la caída de los monumentos para saber venerarlos¹³

Psicología Política Latinoamericana – Caminos a recorrer desde y con la Psicología de la Liberación

(por psicología política) cabe entender, cuanto menos, dos sentidos muy diferentes: a) la psicología de la política, es decir, el análisis y la comprensión psicológica de los comportamientos y procesos políticos, y b) la política de la psicología o la psicología en cuanto política, es decir en cuanto también la psicología representa unos determinados intereses sociales y, por lo tanto, sirve como instrumento de poder social.” (...) “podemos definir la psicología política como el estudio de los procesos psíquicos mediante los cuales las personas y grupos conforman, luchan y ejercen el poder necesario para satisfacer determinados intereses sociales en una formación social. (Martín-Baró, 1995: 206)

La Psicología Política tiene un origen popular y tumultuoso anterior a los primeros trabajos en Psicología Social. Estos orígenes registran autores tales como: Le Bon (1895), Tarde (1901), Sighele (1892), Sorel (1908), etc. Una primera definición para ubicar a la Psicología Política -en la cual varios autores están de acuerdo (Rodríguez Kauz, 1998; Martín-Baró, 1995; Montero, 1995; Parisi, 2007; etc.)- podría ser que es una disciplina que apunta a producir discusiones sobre la realidad social para transformarla. Más que exclusivamente explicar, entender, interpretar, diagnosticar, se remarca la apuesta a la transformación social en vías de vida buena.

¹³ Poesía elaborada por el autor de este artículo

Desde la articulación de nuestras experiencias y lecturas hemos intentado plantear una definición propia, siempre provisoria y perfectible: “Estudio de la subjetividad y procesos de subjetivación implicados en la cuestión social, que involucran relaciones de poder inmanentes a los vínculos humanos” (Viera, 2011)

La Psicología Política es una especificidad disciplinar que mantiene fuertes puntos de contacto con la Psicología Social y Comunitaria, de importante trayectoria en nuestro país y el continente, pero que, a su vez, propone especificidades que la diferencian de ellas y le han permitido un desarrollo continental y mundial discriminado de las mismas.

Hablamos de Psicología Política Latinoamericana, en tanto entendemos se hace imprescindible, conocernos, reconocernos, como espacio singular y productivo en la historia y el mundo. Diversas y multifacéticas líneas de acción y reflexión se han venido construyendo en nuestro continente pero, en algunas ocasiones, seguimos dando cuenta de una política psicológica que se hace sorda y ciega a lo más cercano deslumbrándose con espejos de colores del mundo desarrollado. Seguro que hay excelentes herramientas fabricadas en el Norte y lo que pretendemos es enriquecer la caja de herramientas con producción propia, a efectos de seleccionar el mejor instrumento para las tareas requeridas. El espacio socio-histórico define nuevas subjetividades y nuevas condiciones de relacionamiento tanto en el ámbito privado como en el público. Otros contratos definen al sujeto siglo XXI e importa reflexionar desde las particularidades, en sus similitudes y divergencias, desde una psicología contextualizada y posicionada ética y políticamente. El otro mundo posible de sueños y utopías, requiere una tarea constante para construir procesos participativos concretos, para pasar de una democracia nominal a algo lo más cercano posible a una democracia real. El Ser Ciudadano no pasa por militantismos pasionales ni de reacción a acciones generadas por otros, pasa por una actitud pro-activa de construcción de ciudadanía en la vida cotidiana, por la apropiación de proyectos y ejecución de ellos, por una co-autoría real en el conocimiento y utilización de recursos propios. Resulta fructífero cooperar con mecanismos de organización y participación de la Sociedad Civil, aportar en la integración y producción de conocimientos que den contenido dialógico a discursos que las grandes mayorías podemos compartir y necesitan de prácticas efectivas y reflexivas.

Hablar de Psicología Política Latinoamericana implica una diferenciación con ciertas construcciones o procedencias formales de la disciplina (líneas inglesa y española), en tanto aquellas que se dedican únicamente a estudiar comportamientos de electores y elegibles, partidos políticos, discurso político (de los profesionales políticos) Como dice Montero (1987: 46) "en lugar de ser un testigo de los procesos sociopolíticos que afectan al individuo.... es un medio para intervenir en las transformaciones sociales...para producir respuestas a los problemas planteados por las relaciones sociales, económicas y políticas". En fin, intentar comprender al Sujeto (singular y colectivo), sus organizaciones y sus desorganizaciones en las nuevas formas de participación; en su producción

subjetiva desde políticas públicas que lo constituyen como sujeto u objeto de acción, en su lugar como habitante de Mundos de Vida o apenas de consumidor de Vida.

¿Cómo pensar el trabajo, las formas asociativas, la familia, la sexualidad, las adicciones, las “deserciones” en el sistema educativo, las patologías y la normalidad, sin contextualizar nuestras investigaciones, nuestras praxis en los nuevos mundos del ciberespacio, msn, sms, gps y todas las siglas que puedan agregarse?

Psicología Política Latinoamericana pensada desde el continente y comprometida con el continente. En otro texto decíamos:

Pensamos que es este un importante espacio de liberación, poder apropiarnos de nuestro pasado y nuestro presente, con todo lo que hemos construido, con todo lo aprendido y que aún debemos aprehender. Tener una escucha más atenta a lo que tenemos para decir, desde nuestras formas de decir, desde nuestras experiencias. Más allá de las dependencias económicas puede resultar incluso de mayor grado de opresión la dependencia cultural, que como una especie de anteojeras nos impide mirarnos con nuestros propios ojos, des-corporizarnos en reflexiones progresistas o conservadoras que hablan de nosotros y nos diagnostican. Una suerte de evolucionismo darwiniano intelectual impide que nos apropiemos con toda la fuerza de la convicción y el derecho histórico –que no el jurídico de lo hecho y dicho por nuestros antecesores, por todos los protagonistas de nuestra historia que pensaron y lucharon por un mundo mejor desde sus diversos campos de batalla. Aquellos cuyos nombres sostienen y promueven prácticas de cambio, pero también todos esos otros cuya voz queda callada o representada por el discurso de otros: indios, campesinos, pobladores de barrios, cantegriles, bohíos, villas miseria, favelas, etc. Los anónimos con toda una rica cultura, muchas veces descartada en la desvalorización de lo no prestigioso. (Cortazar; Viera, 2007)

De preguntas, a ensayos de caminos de respuestas para seguir preguntando

Culminando esta comunicación intentamos ensayar algunas respuestas que propongan un conjunto de herramientas sustanciales para construir caminos de liberación, posibles de integrar en agendas de la Psicología Política Latinoamericana:

-Trabajar con Memorias e Identidades de Nuestro Continente - Saberes y prácticas que fueron y son colonizadas, dominadas, oprimidas.

Se llevaron el oro y la plata pero no nuestra Memoria y, en ese sentido, tenemos mucho por develar, descubrir, recuperar, reconstruir, reaprender, cuestionar. Sin idealismos (“todo tiempo pasado fue mejor”) pero con búsqueda de apropiación de lo nuestro.

-Cooperar en Aportar Visibilidad a Movimientos Sociales y Colectivos de Resistencia y Rebeldía - Pues no se terminaron, pues es falso el mensaje que desde una cierta lógica postmoderna se nos transmite: algo así como que lo que queda es adaptarse pasivamente a la realidad globalizada del pensamiento único. Los movimientos de resistencia anti-colonización se han mantenido en continuidad desde aquellos tiempos de la invasión hasta hoy, variando en sus formas de lucha. La justicia, la tierra y la libertad siguen siendo consignas válidas y sostenidas por muchos y muchas que siguen creyendo obstinadamente que otro mundo es posible y necesario.

-Transversalizar Análisis Psico-Políticos sobre Cambios y Continuidades de lo Político en Nuestro Continente - Más allá de las peculiaridades de cada país, podemos observar ciertas lógicas políticas que atraviesan nuestra América, de Sur a Norte, de Este a Oeste, y que importa conocer, confrontar, articular, con la mira siempre puesta en una integración o en integraciones constantemente buscadas y poco consolidadas. Y cuando hablamos de integración, no hablamos de acuerdos económicos para sobrevivir en el Sistema productor de víctimas, sino en la integración para consolidar sistemas propicios a la Reproducción de la Vida.

-Desnaturalizar nociones y practicas productoras de una cierta subjetividad dominante y dominadora - Consideramos que la Psicología Política Latinoamericana debe tener como mira la Emancipación social e individual y, por tanto, debemos problematizar ciertos discursos y prácticas que naturalizan un estado de cosas como el autoevidente y único posible. Se habla de una crisis política, cuando se refiere a la crisis de una manera “profesional” de hacer política y como que, finalmente, la política fuera sólo cuestión de los políticos, esos de los sillones grandes, los sueldos altos y la buena verba.

-Sistematizar y articular investigaciones, acciones, experiencias y aprendizajes de los diversos países del continente - Construir redes donde los saberes y las prácticas confronten y sumen. Sabiendo que lo que ALLÁ pasa, ACÁ afecta, que la elucidación crítica de las diferencias nos permitirán ver las grandes similitudes de nuestras historias.

-Producir desde una ética de la autonomía y la esperanza - Que las Utopías no se cayeron, sólo iluminan caminos para seguir caminando y lo importante no es llegar sino caminar con autonomía, con identidad, con memoria, con ética, con resistencia, con rebeldía, con nuestras capacidades e incapacidades de Sujetos Latinoamericanos.

Podríamos agregar muchos otros tópicos necesarios y posibles de agendar en esta tarea colectiva pero, justamente por eso, por ser una tarea colectiva, aquí se queda la agenda y este artículo, para seguir construyendo. En él hemos intentado sistematizar e integrar reflexiones y

acciones que hemos venido intercambiando y haciendo con compañeros y compañeras de nuestro Sur y en las cuales, el Grupo de Psicología Política Latinoamericana (integrado hace varios años a la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología, ULAPSI) desde hace ya casi un año se ha constituido como Red Temática para problematizar el Derecho a la Ciudad (Lefebvre, 1968; Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad, 2005) en tanto herramienta de inclusión social y reversión de ciertos procesos de enajenación social, cultural, económica, subjetiva y política en el continente. Grupos de Psicología Política Latinoamericana en todo el continente vienen pensando y haciendo, sistematizando experiencias, construyendo redes diversas que nos permiten seguir creyendo que otra Psicología Necesaria y Posible se construye aquí en el Sur. Ojala este artículo constituya otra convocatoria válida para seguir haciendo.

Referencias

- Althusser, L. (1969) Para leer El capital. Siglo XXI: México
- Boff, L. (1993) Ecología, política, teología y mística, recuperado en <http://www.franciscanos.net/teolespir/ecoboff.htm>
- Brenes, A. et al. (Comp.) (2009) José Luis Rebellato, intelectual radical, Co-edición: Extensión, EPPAL y Nordan: Montevideo
- Carrasco, J.C. (2001) Rol del psicólogo en Latinoamérica, Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología, julio 2001, Chile
- Carrasco, J.C. (1983) Análisis crítico de una práctica psicológica personal y respuestas alternativas, en Seminario de Psicología Crítica Alternativa, París 1983, recogido en Benítez, Sosa y Varela (Comp.) J.C.C. Textos Escogidos (p 106)
- Castell, M. (2002) La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red. Siglo XXI Editores: México
- Cortazar, M., Viera, E. (2007) Procesos de liberación en el año 2000, publicado en Liber-Acción, Revista electrónica de Psicología de la Liberación, (<http://www.liber-accion.org/>)
- Ellacuria, I. (1999), Filosofía de la realidad histórica, UCA editores: El Salvador
- Feyerabend, Paúl (1981), Tratado contra el método, Tecnos: Madrid
- Fornet-Bentancourt, R. (1994) Filosofía intercultural, Universidad Pontificia de México, México
- Foucault, M. (1999) Estrategias de poder, Paidós: Argentina
- Fouce Fernández, G., Parisi, E.R. (comp.) (2009) Psicología para otro mundo posible, Ediciones Cooperativas: San Luis, Argentina
- Fouce Fernández, G., Flores J. M., Parisi, E.R. (coord.) (2005) Otra Psicología es posible. Psicología y compromiso. La experiencia de Psicólogos sin Fronteras, Ediciones Cooperativas: España
- Freire, P. (1993) Pedagogía de la esperanza, Siglo XXI: México
- Freire, P. (1972) Pedagogía del oprimido, Tierra Nueva: Buenos Aires
- Freire, P. (1970) Pedagogía del oprimido, Tierra Nueva: Montevideo
- Fukuyama, F. (1992) El fin de la historia y el último hombre, Planeta: Buenos Aires
- Galeano, E. (1998), Patas arriba. La escuela del mundo al revés, ediciones del Chanchito: Montevideo

- Giddens, A. (1994) *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*, Península: Barcelona
- Girardi, G. (2002), *Resistenza e alternativa. Al neoliberalismo e ai terrorismi*, Edizioni Punto Rosso: Italia
- Habermas, J. (1975) *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Amorrortu: Buenos Aires
- Hinkelammert, F. (1993) *El cautiverio de la utopía: las utopías conservadoras de capitalismo actual, el neoliberalismo y la dialéctica de las alternativas*, "Pasos" 50 (nov-dic/1993), DEI: San José - Costa Rica
- Le Bon, G. (1895) *Psicología de las multitudes*, recuperado en http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/lebon/indice.html
- Lyotard, J.F. (1994) *La condición posmoderna*, Cátedra: Madrid
- Lipovestky, G. (1992) *Le crépuscule du devoir. L'éthique indolore des nouveaux temps démocratiques*, Gallimard : Paris
- Martín-Baró, I. (1995) *Procesos psíquicos y poder*, en Montero, M. (ed.) (1995), *Psicología de la acción política*, Paidós: Barcelona
- Martín-Baró, I. (1989). *Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica*. UCA editores: San Salvador
- Martín- Baró, I. (1987) *El latino indolente: carácter ideológico del fatalismo latinoamericano en M. Montero (Ed.)*, *Psicología política latinoamericana*. Panapo: Caracas, Venezuela
- Martín- Baró, I. (1986), "Hacia una psicología de la liberación", Departamento de Psicología Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", UCA editores: San Salvador
- Martín-Baró, I. (1985) *La desideologización como aporte de la psicología social al desarrollo de la democracia en Latinoamérica*, *Boletín de la Asociación Venezolana de Psicología Social (AVEPSO)* 8, 3, 3-9; En A. Blanco (Ed.) (1998) *Psicología de la Liberación, El papel desenmascarador del psicólogo*, Capítulo II, pp. 177-186, Editorial Trotta: Madrid
- Martín-Baró, I. (1983). *Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica*, UCA editores: San Salvador
- Montero, M. (ed.) (1995), *Psicología de la acción política*. Paidós: Barcelona
- Montero, M. (Ed.) (1987) *Psicología Política Latinoamericana*, Ed. Panapo: Caracas-Venezuela.
- Pampliega de Quiroga, A. (1985), *Enfoques y perspectivas en Psicología Social. Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichón Riviére*, ediciones Cinco: Buenos Aires
- Parisi, E. R. (comp.) (2007) *Psicología Política y otros temas de Psicología*, Ediciones Cooperativas: Argentina
- Pichón Riviére, E. (1985) *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I)*, Nueva Visión: Buenos Aires
- Real Academia Española (2001), 22ª edición, Espasa Calpe: Madrid
- Rebellato, J. L. (2000). *Ética de la liberación*, Nordan: Montevideo
- Rebellato, J.L. (1989) *Ética y práctica social*, EPPAL: Montevideo
- Rifkin, J. (1996) *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*, Paidós: Barcelona

- Rodriguez Kauth, A. (1998) Temas y lecturas de Psicología Política, ediciones de América Latina: Buenos Aires
- Sarlo, B. (1998) El Centro Comercial, La Jornada Semanal, 22 de marzo 1998, México, recuperado en <http://www.literatura.org/Sarlo/bscentro.html>
- Sighele, E. (1892), La muchedumbre delincuente, Cuesta: Madrid
- Sorel, G. (1908), Reflexiones sobre la violencia, recuperado en <http://es.scribd.com/doc/62102057/Sorel-Georges-Reflexiones-Sobre-La-Violencia-1908-OCR>
- Szasz. T. (1983) Herejías, Premio Editora: Tlahuapan, Puebla-México
- Tarde, G. (1901), L'opinion et la foule, recuperado en http://classiques.uqac.ca/classiques/tarde_gabriel/opinion_et_la_foule/tarde_opinion_et_la_foule.pdf
- Viera, E. (2011) Psicología Política Latinoamericana – Psicología de la Liberación, ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Psicología, “Tendencias y Avances en Psicología”, 19, 20 y 21 de mayo, 2011, Cajamarca, Perú
- Viera, E. (2009) El otro mundo que ya existe. De encuentros y distancias. Psicologías liberadas para liberar, Revista electrónica internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología (ULAPSI), ISSN: 1870 - 350X, (16), junio 2009, (<http://www.psicolatina.org/>)
- Viera, E. (2009) Psicología de la Liberación en tiempos de globalización, publicado en Biblioteca Virtual, Grupo de Acción Comunitaria, [psicosocial.net](http://www.psicosocial.net), Universidad Complutense de Madrid, (<http://www.psicosocial.net/>)